

OBJETIVO: SALVAR A LA PERDIZ ROJA

Octubre, la prueba de fuego

En este mes de octubre, en cuanto se abra la caza de la perdiz roja, tendremos definitivamente los resultados de la experiencia llevada a cabo dentro del proyecto que intenta salvar esta especie en extensas áreas propicias de nuestro país (en todas las fincas y cotos que tomen la determinación de afrontar el problema de su drástica disminución).

TEXTO Y FOTOS: JUAN CARLOS GIL CUBILLO, NATURALISTA, ESCRITOR Y PRODUCTOR AUDIOVISUAL PRODUCCIONES GLACIAR.

Los pollos del proyecto, soltados en junio con más de tres meses de edad, se encuentran con una naturaleza verde exuberante, llena de alimentos frescos y tiernos. Generalmente en primavera, al contrario que durante la cosecha o en otoño, nadie irrumpe en los campos gracias al respeto por los cereales y los frutos en pleno crecimiento. El bando de la foto desapareció en un abrir y cerrar de ojos en un raudo vuelo hacia los cereales, donde se saben protegidas de todos los posibles enemigos.





Perdiz comiendo insectos entre la verde vegetación.

La densa vegetación primaveral ofrece una inestimable cobertura para las perdices adultas y para las jóvenes que fueron soltadas con tres meses de edad.



Básicamente consiste en la suelta de pollos criados en cautividad en los que se ha conseguido adelantar su ciclo vital natural para que en otoño cuenten con más de seis meses de edad y tengan un valor cinegético tan alto como los ejemplares adultos salvajes.

FASES DEL PROCESO

Tal y como ya hemos ido describiendo a lo largo de los cinco artículos precedentes en **Federcaza**, el presente proyecto se inicia con la incubación de los huevos de perdiz roja autóctona pura obtenidos en el mes de febrero del plantel de ejemplares reproductoras que **Perdices Altube** tiene en la Comunidad de Castilla y León (puesta muy temprana). Los ejemplares reproductores provienen de los cotos que Altube tiene en diferentes áreas del territorio español, y han sido seleccionados previamente mediante pruebas genéticas estrictas según el diagrama de las características propias de la perdiz roja autóctona ibérica, elaborado mediante trabajos de investigación encargados por Altube a eminentes catedráticos

genetistas de varias universidades españolas.

Los huevos de la puesta tan temprana también pasan un proceso de selección, en el que se desechan los demasiado grandes o los pequeños, así como los que no presentan una pigmentación marrón moteada y mimética, es decir, los de colores claros –azulados, blanquecinos, grises pálidos, etc.–, que también la naturaleza en estado silvestre selecciona con la participación de los depredadores oportunistas, como córvidos y rapaces que descubren las nidadas demasiado visibles de perdices confiadas, descuidadas o que ponen huevos de colores claros.

Tras la incubación, los pollitos nacieron en el mes de marzo. Para el mes de junio, en el que se programó la suelta, ya contaban con tres meses y medio de edad, de modo que estaban fuertes y plenamente desarrollados para enfrentarse a las duras condiciones naturales. Durante esos tres meses de desarrollo en cautividad aprenden en grandes voladeros al aire libre el significado del acoso predativo de las rapaces y los



Incluso los depredadores oportunistas como los milanos reales están continuamente acechando en vuelo o desde oteaderos a las posibles presas que se despisten.

P



Es una de las jóvenes perdices nacidas en marzo y soltadas en junio, fotografiada en septiembre, con casi siete meses de edad. Han aprendido a estar siempre cerca del amparo vegetal para protegerse del ataque de las rapaces.



Pollos nacidos en libertad entre mayo y junio en el páramo castellanoleonés. Fotografiados en septiembre. Éstos, a diferencia de los soltados en junio, aún serán demasiado jóvenes para ser abatidos en octubre tras la apertura de la veda. La madre les ha enseñado a replegarse rápidamente a la vegetación ante la aparición de cualquier peligro, o a emprender vuelo si se trata de mamíferos carnívoros, incluidos los perros de caza.



Las perdices siempre están atentas al cielo para descubrir el vuelo de caza de las rapaces.

mamíferos carnívoros que cazan a los jóvenes perdigones que consiguen escapar por las roturas accidentales o los huecos de los cosidos de las mallas, siendo observados por el resto y tomando buena nota de la dura lucha subsistencial.

Los pollos contando con más de tres meses de edad, soltados en junio, se encuentran con una naturaleza verde exuberante, llena de alimentos frescos y tiernos, además de infinidad de insectos de los que obtienen la proteína animal tan valiosa en su desarrollo completo, con una climatología primaveral óptima donde nadie irrumpe en los campos inmensos gracias al respeto por los cereales y los frutos en pleno crecimiento.

De principios de junio hasta finales de agosto tienen otros tres meses más de fortalecimiento y adaptación en estado silvestre, en inigualables condiciones, convirtiéndose en ejemplares semiadultos para cuando comienzan las labores de recolección, etapa crucial en la que las grandes máquinas agrícolas invaden las llanuras cerealistas y van dejando el terreno casi convertido en un desierto árido, donde los otros pollitos, los todavía pequeños y desvalidos perdigones nacidos en libertad –en compañía de su madre- se encuentran de repente inmersos en una naturaleza casi inhóspita por la reciente desprotección de la cobertura vegetal. Estos últimos, los nacidos en libertad, en plena cosecha son muy vulnerables a los trabajos agrícolas tan agresivos, y más aún después, tras dejar los campos desprovistos de cobertura frente al incesante acoso de los depredadores. Por el contrario, los pertenecientes al presente proyecto, nacidos en cautividad en el mes de marzo que fueron soltados en junio, en la densa primavera, para el mes de agosto son ya ejemplares extraordinariamente fuertes, plenamente desarrollados, equiparables a las propias perdices salvajes adultas, capaces de enfrentarse ya a todas las adversidades, subsistiendo con éxito frente al gran trauma de la transformación repentina del campo convertido en un extenso erial tras el paso de las cosechadoras y las empacadoras.

Para realizar la experiencia preliminar del presente proyecto sobre la recuperación de ▶

P

la perdiz roja en nuestro país, fueron soltados en el mes de junio 4.000 pollos de los nacidos en marzo, repartidos en dos partidas de 2.000 ejemplares en diferentes cotos de Perdices Altube. De ellos, se ha hecho seguimiento videográfico y fotográfico desde el primer momento, de modo que se han ido obteniendo imágenes en plena naturaleza y observado la evolución

perro de muestra en los referidos cotos donde tuvo lugar la suelta, y se observe el verdadero valor cinético que alcanza estos primeros ejemplares experimentales. Para no confundirlos con las perdices salvajes, los jóvenes pollos de la suelta, fueron marcados con un marchamo inocuo y exclusivo, patentado por Perdices Altube, de modo que en las capturas durante las cacerías serán

POLLOS CRIADOS EN CAUTIVIDAD, ADELANTADO SU CICLO VITAL NATURAL PARA QUE EN OTOÑO CUENTEN CON MÁS DE SEIS MESES Y TENGAN UN VALOR CINEGÉTICO TAN ALTO COMO LOS EJEMPLARES ADULTOS

en su adaptación, comprobando el éxito de la suelta tal y como se ha dando testimonio escrito y gráfico en los cinco artículos precedentes en **Federcaza**.

Pero la prueba de fuego, la prueba definitiva, se obtendrá a finales del presente mes de octubre, cuando comiencen las cacerías de perdiz en mano y con

diferenciados con total fiabilidad.

Ya cuando se produjo la apertura de la media veda que hemos vivido en agosto y septiembre, durante la caza de la codorniz, se ha observado un comportamiento de las jóvenes perdices soltadas idéntico en bravura y fortaleza de vuelo a las más salvajes que podamos imaginar. ■

Y UN APUNTE FINAL

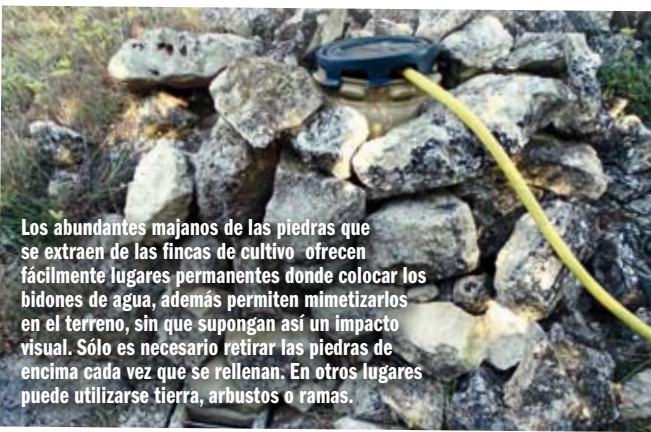
Finalmente, recordamos que los interesados en incrementar la población de perdices en sus fincas o cotos pueden consultarlo dirigiéndose a Perdices Altube, Finca Santa Rosalía, 34260 Vizmallo, (Burgos, España), tfo: (0034) 947 16 12 67, info@perdicesaltube.com / info@partridgesaltube.co.uk



En lo más caluroso y seco del verano hay que mantener los bebederos con agua.



Cada vez en más cotos se van acostumbrando a colocar y abastecer puntos de agua durante la sequía del verano. Media docena de bidones adecuadamente distribuidos dan un resultado increíble. El mantenimiento lo suele realizar algún guarda o se lo alternan los propios socios.



Los abundantes majanos de las piedras que se extraen de las fincas de cultivo ofrecen fácilmente lugares permanentes donde colocar los bidones de agua, además permiten mimetizarlos en el terreno, sin que supongan así un impacto visual. Sólo es necesario retirar las piedras de encima cada vez que se rellenan. En otros lugares puede utilizarse tierra, arbustos o ramas.

